

## DE-FORMACIÓN NEOLIBERAL: DISCURSOS DEL DESARROLLO Y FORMAS DEL BILDUNGSROMAN EN *¡PANTALETAS!* DE ARMANDO RAMÍREZ

Francesco Di Bernardo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

**Resumen:** El presente artículo argumenta que la novela *¡Pantaletas!* (2001) de Armando Ramírez emplea tropos del *Bildungsroman* para proponer una crítica de los discursos ideológicos, políticos y culturales que acompañan las reformas estructurales neoliberales de las administraciones de Miguel de la Madrid y de Salinas de Gortari durante los años ochenta y noventa en México. A través de un paralelismo entre las narraciones del desarrollo del estado-nación y el *Bildungsroman*, se afirma que en *¡Pantaletas!* se produce una subversión simbólica de las narraciones asociadas a la idea de desarrollo capitalista, sentando las bases de una crítica de los discursos ideológicos neoliberales.

**Palabras claves:** Literatura mexicana; Literatura mexicana contemporánea; Armando Ramírez; *Bildungsroman*; Desarrollo

La décima novela del escritor mexicano Armando Ramírez (1952-2019), *¡Pantaletas!: Confesiones sentimentales del estudiante Maciosare, el último de los Mohicanos* (2001) (de aquí en adelante *¡Pantaletas!*), es un *Bildungsroman* que combina parodia, folklore urbano, novela picaresca y crítica social para describir el proceso de crecimiento y aprendizaje, desde la niñez a la madurez, de un personaje conocido con el apodo de Maciosare. La novela abarca tres décadas, desde los años sesenta al inicio de los años noventa. Estos años coinciden con el periodo de transición del nacionalismo paternalista y del “estatismo desarrollista” que caracterizaron las dinámicas gubernamentales postrevolucionarias (con el dominio del Partido Revolucionario Institucional, PRI, fundado en 1929 y que gobierna ininterrumpidamente por setenta años) al giro neoliberal de la década de los ochenta culminado con la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá en 1994 (O’Toole 269).

La narración inicia en los años sesenta, una década que, como las tres anteriores, se caracterizó por políticas keynesianas centradas en una fuerte intervención del estado en las actividades productivas y en la implementación de planes sociales. Durante estos años también se promovieron políticas desarrollistas tales como proteccionismo de la industria nacional y se hizo un énfasis en la expansión industrial y de las infraestructuras del país (Minns 57-59). Las demandas sociales, paralelamente, son largamente interceptadas y contenidas por el control directo de organizaciones sindicales y campesinas, así como también por un amplio sistema clientelar (Minns 78-85). No obstante, el núcleo de *¡Pantaletas!* se sitúa predominantemente en la década de los ochenta e inicios de los noventa. Durante este periodo, primero bajo la presidencia de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y sucesivamente durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), la dirigencia del PRI implementa una radical transformación de las políticas socioeconómicas adoptando la doctrina neoliberal, entendida como una reorientación del estado hacia una desregulación del mercado, el fomento de la competencia en la vida económica y social, y la vigilancia para eliminar cualquier interferencia a los mecanismos del mercado. Durante los dos sexenios presidenciales se produce una ofensiva contra los derechos sindicales, una importante privatización de empresas públicas y ejidos, y la apertura a la inversión extranjera (Castro-Rea). La novela de Armando Ramírez no solo da cuenta de esta radical transformación de la vida pública, social y económica, sino que, a través de un enfoque en los grupos sociales más afectados por el ajuste neoliberal, refleja el interés del autor por la crítica social y el análisis de la marginalización social desde una perspectiva cultural.

Armando Ramírez, autor de trece novelas, dos recopilaciones de cuentos y dos crónicas centradas en la historia de Tepito, barrio popular situado en el centro de la Ciudad de México de donde el escritor es originario, es reconocido por la crítica como cantor de los barrios y de las clases populares de la capital mexicana. Su primera novela, *Chin chin el teporocho* (1971), “fue motivo de crítica infame, provocando sobresalto entre los literatos mexicanos, ya que, por primera vez en la literatura mexicana, los jodidos se expresaban como jodidos” (Montoya Landaverde 21). Asimismo, la novela *Pu* (1977), reeditada en 1980 con el título de *Violación en Polanco*, es recordada por la violencia gráfica que la caracteriza y por marcar “a stunning chapter in the development of Mexican literature that considers the issue of racial/cultural identity” (Clark D’Lugo 53). La escritura del autor capitalino combina “the sense of belonging and the growing importance of the working class” (Brushwood 341). Previo a su producción literaria, “works about the poor generally had been recorded by an intermediary from the educated classes [...]”, por lo cual, la narrativa de Ramírez se configura como ejemplo prominente de una escritura sobre las clases populares desde las mismas clases populares (Clark D’Lugo 54). Fiel a su vocación de interprete de las transformaciones sociales que afectan a las clases

trabajadoras, con *¡Pantaletas!*, el autor aborda “con mucha amargura, disfrazada de ironía [...] las promesas del sistema y [...] los golpes que la realidad le acomoda a la gente pobre” (Patán López 78).

La novela de Ramírez, asimismo, se inscribe en una larga tradición mexicana de exploración del contexto social a través de personajes infantiles y/o juveniles. En el ápice del proceso de modernización de los años sesenta, las novelas de la Onda, tales como *La tumba* (1966) y *De perfil* (1966) de José Agustín; *Gazapo* (1965) de Gustavo Sainz; o *Pasto verde* (1968) de Parménides García Saldaña, encarnan las inquietudes de la juventud de clase media y sus aspiraciones de emanciparse de los valores y costumbres de los padres (Torres 66). Estas también constituyen ejemplos clásicos de narrativas enfocadas en la juventud. En el siglo XXI, novelas tales como *Canción de tumba* (2011) de Julián Herbert; *Nenitas* (2013) y *Todo eso es yo* (2016) de Sylvia Aguilar Zelény emplean la perspectiva infantil/juvenil para ahondar en los fenómenos de descomposición social y violencia en el México de la primera mitad del siglo XXI. Más específicamente, tanto *Canción de tumba* como *¡Pantaletas!* abarcan un amplio arco temporal de tres décadas. La novela de Herbert se extiende desde los setenta al sexenio presidencial de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y se centra en la experiencia de formación de un personaje de las clases populares cuyos acontecimientos significativos de la vida se entrelazan “con el contexto nacional presente y con la formación pasada, los cuales convergen y se internalizan en una subjetividad del protagonista a la vez existencial, política, social e histórica” (Zamora 129). De manera similar a *¡Pantaletas!*, la novela de Herbert “explor[a] alternativas a las formas establecidas de ser adulto” (Zamora 15) dentro de los límites impuestos por la cultura hegemónica del momento.

Sin embargo, en *¡Pantaletas!* la dimensión histórico-política se configura como núcleo de una perspectiva crítica sobre un periodo crucial de la historia mexicana en el cual se produce una “transición política y económica que se asemeja mucho a un terremoto”, transitando abruptamente “de la tradición proteccionista a la contemporánea práctica de apertura comercial a rajatabla” (Paley 21). La novela de Ramírez, en este sentido, ofrece una perspectiva única sobre la transición ideológica desde el nacionalismo, vinculado a la imagen de los procesos fundacionales y a proceres tales como Benito Juárez, al neoliberalismo y la lucha de un joven por encajar en la sociedad en el medio de las transformaciones ideológicas, socioeconómicas y culturales que se desatan durante los sexenios presidenciales de Miguel de la Madrid Hurtado y de Carlos Salinas de Gortari. De igual manera, la novela arroja luz sobre la desilusión de la juventud de las clases trabajadoras hacia la educación y la cultura como instrumentos de movilidad socioeconómica en el contexto de las crecientes desigualdades traídas por las reformas neoliberales.

Debido a la centralidad de la temática de la educación y del aprendizaje y su relación con el proceso de crecimiento del protagonista, así como la asociación con el progreso y desarrollo nacional, el presente artículo propone leer *¡Pantaletas!* a través de tropos del *Bildungsroman* tales como el acento sobre el recorrido de la niñez a la adultez, la dicotomía entre deseo de encajar en la sociedad y la afirmación de una autonomía, y la crisis y el fracaso como desenlace del proceso de *Bildung*. En primera instancia, la narración se desenvuelve de acuerdo con lo que Karl Morgenstern, quien acuña el concepto de *Bildungsroman* en 1819, considera un aspecto central de este género: un énfasis en el proceso de crecimiento y desarrollo y del cumplimiento de etapas evolutivas (654). La novela de Ramírez no solo explora la exitosa culminación del trayecto de estudios del protagonista y la búsqueda de la movilidad social, sino también los intentos de afirmación moral y cultural del individuo en la sociedad. En este sentido, *¡Pantaletas!* proporciona lo que Bajtín define como un elemento central de la novela de aprendizaje: la imagen del individuo

en devenir (19). Sin embargo, si, como sostiene el filósofo ruso, las evoluciones del protagonista siempre se “realizan en su tiempo histórico” (21, mi traducción), en el contexto de las radicales transformaciones y las incertidumbres que la juventud mexicana enfrenta tras el ajuste neoliberal, estas son figuradas en la novela a través de otro tropo central del *Bildungsroman*: la ambivalencia del protagonista frente al deseo/obligación y la resistencia de encajar en la ideología dominante del momento. Como sostiene Moretti, en el *Bildungsroman* el proceso de desarrollo nunca es lineal, sino que el protagonista se ve obligado a una “uncertain exploration of social space” (4), un aspecto que se evidencia en la novela por la tensión entre la ambición de Maciosare de afirmarse como intelectual y la necesidad de adoptar el espíritu empresarial fomentado por la retórica neoliberal. A su vez, esta constante dicotomía se vincula a otro arquetipo de la novela de formación, al plantear un desenlace que se inclina hacia “strife and failure, denial and frustration” (Stević 1). Tal como apunta Moretti, el proceso de desarrollo se caracteriza por una constante alternancia entre “great expectations” y “lost illusions” (5). De igual forma, Stévic sugiere que la crisis, el fracaso, la desilusión y el rechazo a la ideología dominante no son elementos excepcionales o ejemplos de *anti-Bildungsroman*, sino aspectos constitutivos del género (8). Efectivamente, al final de ¡*Pantaletas!*, pese a que Maciosare no logra conformarse con el *Zeitgeist* neoliberal, es precisamente esta derrota lo que permite la afirmación de su individualidad en la sociedad.

Para analizar el uso de los tropos mencionados anteriormente, la perspectiva teórica del presente trabajo toma como punto de partida el paralelismo propuesto por Latinez entre las narraciones del desarrollo y el *Bildungsroman* latinoamericano. Siguiendo esta línea, en el presente artículo se afirma que las formas de la novela de aprendizaje empleadas en ¡*Pantaletas!* subvierten el ideal de *Bildung* asociado, en América Latina, a una concepción del desarrollo como ingreso a un orden económico capitalista. Por otro lado, el artículo propone que la figura juvenil de Maciosare tipifica una característica del destino del héroe del *Bildungsroman* atrapado en un desarrollo frustrado en el contexto “of a never-quite-modernized periphery” (Esty 7). Asimismo, enmarcando la discusión en el contexto de las características del *Bildungsroman* latinoamericano, el presente artículo afirma que, refutando el ideal neoliberal de madurez como desarrollo de una subjetividad basada en un ethos empresarial e individualista, la novela sienta las bases de una crítica de los discursos ideológicos que sostuvieron el giro neoliberal de los años ochenta y noventa, y la idea de que la madurez del estado-nación mexicana se lograría con el abandono de política keynesianas y con “Mexico’s insertion in the world economy” (O’Toole 275).

A través de una revisión de las perspectivas teóricas alrededor del *Bildungsroman*, de los debates culturales acerca del desarrollo del estado-nación, y de la especificidades y reformulaciones de este género en el contexto cultural mexicano y latinoamericano, la primera parte del artículo se enfoca en la relación entre la etapa de la infancia y adolescencia del protagonista y las políticas desarrollistas de los gobiernos posrevolucionarios. La segunda parte aborda la etapa universitaria del protagonista en el contexto de la crisis de la deuda externa y de las reformas estructurales impulsadas por de la Madrid. Asimismo, las secciones de esta segunda parte del artículo discuten la reformulación paródica de los tropos del *Bildungsroman* como subversión simbólica y crítica de las políticas culturales y de los discursos que la administración de Salinas de Gortari y los partidarios del giro neoliberal emplearon para imponer las lógicas de mercado como ideología hegemónica en el país.

### **Bildung y desarrollo**

Desde que Morgenstern propuso su teorización del *Bildungsroman* en

1819, este género ha sido objeto de numerosas interpretaciones teóricas que demuestran su flexibilidad y capacidad para explorar “the relationship between self and society” (Graham 1) en diferentes épocas y contextos geográficos. Mientras que Morgenstern considera el *Bildungsroman* como una expresión literaria inherentemente alemana (655) y arraigada a la tradición del idealismo alemán (Boes 4), según otras perspectivas interpretativas, el *Bildungsroman* epitomiza el surgimiento de una subjetividad moderna (Boes 4). En esta línea teórica se inscribe tanto la clásica interpretación de Bajtín, según el cual el *Bildungsroman* revela un proceso de desarrollo de un/a protagonista en su tiempo histórico (21), como la perspectiva de Moretti, el cual define el tropo de la evolución de la juventud hacia la madurez como una simbolización de la modernidad (5). Por otro lado, Esty señala que la novela de aprendizaje modernista rompe la temporalidad canónica de este género proponiendo una “violation of the developmental paradigm that seemed to govern nineteenth-century historical and fictional forms” (3).

En América Latina el *Bildungsroman* surge precisamente durante las etapas iniciales del modernismo, a finales del siglo XIX, a través de una hibridación entre la influencia europea y géneros ya establecidos en la región, tales como la picaresca, la gauchesca, la narrativa de aventura, la novela sentimental y la epistolar (Escudero Prieto 48-49). La novela de formación latinoamericana se caracteriza por un prominente nivel de integración de “varias técnicas narrativas, según avance la experimentación con la estética novelística” (Escudero Prieto 111) y se configura como herramienta para reflexionar sobre el proceso de modernización de los nuevos estado-naciones independizados (Escudero Prieto 40). De igual manera, siguiendo a Latinez, el *Bildungsroman* latinoamericano “connects [...] individual developments with national projects” (1) y, como consecuencia, el proceso de “social and intellectual development runs in parallel with the characters’ quest for national identity” (Latinez 6). Efectivamente, desde los procesos de independencia, en América Latina la idea de desarrollo ha jugado siempre un papel crucial en los discursos culturales alrededor del ideal de modernidad del estado-nación (Latinez 1). De tal manera, en el imaginario cultural del *Bildungsroman* latinoamericano, el recorrido formativo del protagonista ocurre en sintonía con discurso sobre la idea del desarrollo. Latinez identifica el núcleo de este paralelismo en una característica fundamental del *Bildungsroman*, es decir, “its permanent anxiety about the success or failure of the young characters in accomplishing tasks” (Latinez 6). Asimismo, los discursos del desarrollo que permean las discusiones alrededor del ímpetu de las sociedades latinoamericanas para alcanzar la modernidad evocan “the same ordeal about the success or failure of nations facing prescribed stages of productivity and progress” (Latinez 6).

Las primeras páginas de *¡Pantaletas!* describen el contexto familiar en el cual el protagonista se desenvuelve durante su niñez entre los años sesenta y setenta. La visión ideológica de la madre de Maciosare, simpatizante del gobierno priista y de los discursos nacionales, resaltada en estas páginas, exhibe el estrecho vínculo que existe entre el proceso de *Bildung* del protagonista con el proyecto de desarrollo nacional. La fe de la madre en el proyecto priista se debe principalmente a la experiencia directa de una época en la cual México era “widely considered to be a ‘miracle’ economy” (Minns 56). Ciertamente, tras la reestructuración del estado y de la creación de un fuerte sector productivo público por parte del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), entre 1940 y 1980 el país registró un crecimiento del PIB anual de alrededor del 6%, una tasa que sólo pocos países de economía avanzada o en desarrollo registraron en este mismo lapso (Minns 56). Este contexto histórico es reflejado en la novela por la narración del protagonista, que recuerda los años de su infancia como:

los días, donde como si se hubiera descubierto el hielo caliente, en los barrios populares se vieron pavimentar calles lodosas, aparecer banquetas bien alineadas; iluminadas, con postes de luz mercurial, y a la menor provocación vehicular se instalaban semáforos en las esquinas. Se construyeron mercados públicos muy modernos, diseñados por arquitectos renombrados. [...] También aparecieron de la noche a la mañana centros deportivos, sociales y culturales con canchas de fútbol o de basquetbol. [...]. Todo esto a nombre de la Revolución Institucional. (12)

Las palabras de Maciosare evocan, sin embargo, el modelo mediante el cual el PRI construyó su consenso durante el proceso de desarrollo. Este se basaba en proveer “a social basis for rapid industrialisation – enabling state policy makers to ensure stability in the course of a painful and inequitable process of economic transformation” (Minns 74). Esta cuestión se aborda de forma explícita más tarde en la novela por Maciosare, el cual recuerda que, en los tiempos de su infancia, la procedencia de un contexto de modestos recursos “no significaba sentirse tan jodido, tan sin esperanzas, porque se tenía la ilusión de que la Revolución de Pancho Villa y Emiliano Zapata nos haría justicia” (16). Podría afirmarse que las palabras de Maciosare se caracterizan por un tono nostálgico dado por la mirada retrospectiva con la cual, desde la época neoliberal, el protagonista recuerda un periodo caracterizado por los proyectos sociales de la economía keynesiana implementada por el gobierno del periodo. No obstante, la evocación de los símbolos de la Revolución y sus aflatos igualitarios, señalan más bien un tono paródico con el cual el protagonista se burla de la fe de la madre en las prescripciones ideológicas del PRI. La evocación de la retórica revolucionaria, de hecho, se configura como una parodia del proyecto priista de cooptación de las demandas sociales que, desde la época posrevolucionaria, se implementa no sólo a través del control de instituciones campesinas y organizaciones sindicales (tales como el CTM, Confederación de Trabajadores de México), sino también con una movilización social de corte nacionalista bajo las insignias de los discursos inspirados en los procesos fundacionales de la Independencia y la Revolución. Fue precisamente la confluencia de proyectos sociales, cooptación y discursos ideológicos la que permitió al PRI extender sus “tentacles [...] into virtually every corner of Mexican society [...] any workplace, village, street, shantytown block or university department” (Minns 74).

Las contradicciones del estado desarrollista y la perspectiva crítica de Maciosare que desafía la creencia de la madre en el proyecto priista, asimismo, son evocadas por el protagonista cuando recuerda que “el gobierno fomentaba la paternidad responsable; campañas para un amarradero de trompas de falopio. Para qué negarlo, mi jefecita fue de las primeras que se apuntó en la lista” (12). Las palabras de Maciosare se refieren a las campañas eugenistas, heredadas del proyecto positivista del porfirismo, que los gobiernos posrevolucionarios encuadraron como parte del panorama de reconstrucción y reformulación del estado-nación, subrayando, en una manera propia de un estado paternalista, “the centrality of the mother-child dyad to national development” (Minna Stern 375).

Haciendo referencia a este contexto, el proyecto de *Bildung* de Maciosare se configura específicamente a partir de la relación con la madre y su sentimiento de participación en el proyecto de desarrollo nacional. A pesar de las críticas al sistema de gobierno desarrollista que Maciosare proporciona retrospectivamente en su revaluación de los años de infancia, la novela se configura inicialmente como un *Bildungsroman* canónico en la cual el destino del protagonista se presenta como una progresiva inserción social a través de la aceptación de prescripciones ideológicas, por lo cual su desarrollo se encuentra inevitablemente vinculado al desarrollo del estado-nación. Este destino

parece ser confirmado por Maciosare, quien afirma que, influenciado por lo que le inculcaba la madre, en los años de su infancia “creía ciegamente que [se] estaba colocando en la ruta del éxito. El Mexican way of life [lo] esperaba maravillado con un vaso de pulque para brindar” (20).

Concretamente, el instrumento a través del cual la madre de Maciosare prevé que su hijo emprenderá la “ruta del éxito” es la educación:

Mi madre era una jovencita tejedora de ilusiones para su hijo. Ella ponía el esfuerzo y el presente de su vida para mejorar el futuro de su chilpayate. Un ser en la soledad del universo: todo ganas para que con el estudio, ¡yo!, brincara la alambrada de la pobreza. (2)

En su relato, Maciosare revela que, desde los primeros años, la madre había resaltado la importancia de la instrucción académica para su desarrollo y como instrumento para mejorar su estatus socioeconómico personal, lo cual le permitiría también participar directa e indirectamente en el desarrollo de la nación. La educación como clave del proceso de *Bildung* individual y del desarrollo del estado-nación se configura como expresión clara de los paralelismos entre los discursos de desarrollo y el *Bildungsroman*. Como observa Latinez “[t]he relationship between nation and education is an essential topic among several intellectuals from the early republics” (Latinez 15). La educación jugó un papel central también en el proceso de reestructuración revolucionaria y posrevolucionaria del estado-nación mexicano. Durante el proceso revolucionario, las escuelas fueron fundamentales para la expansión de la participación social de los sectores marginalizados y, paralelamente, la difusión de la educación pública, particularmente en lugares rurales, constituyó un elemento central de las prácticas socialistas de la revolución (Vaughan 5). En 1921, el nuevo gobierno revolucionario fundó la Secretaría de Educación Pública (SEP) y ya desde los primeros años de su instauración, los líderes políticos locales emplearon la política cultural, basada en la evocación de los símbolos de la Revolución, y el magisterio de la SEP, para extender el consenso al mundo rural y las fábricas. Sucesivamente, con la Fundación en 1929 del Partido Nacional Revolucionario (PNR y PRI desde 1946), “cultural policy became part of national party-building and state formation” (Vaughan 4). Así, si por un lado en el México posrevolucionario las escuelas fueron el núcleo de “an inclusive, multiethnic, populist nationalism based upon [...] commitment to social justice and development”, por el otro el estado “appropriated the school [...] in a way that created a locally defined and controlled sense of membership and participation in a national mobilization for modernity” (Vaughan 7). Esta confluencia entre discurso de justicia social y desarrollo del estado-nación se refleja en la veneración de la madre por Benito Juárez, como símbolo de la posibilidad de que, bajo las aspiraciones igualitarias de la Independencia y de la Revolución, los grupos sociales marginalizados pudieran llegar al éxito personal y liderar el desarrollo de la nación. “¡Los jodidos hijos de la raza de bronce tenían en aquel indio jodidón el ejemplo para mentalizarse en la ruta del éxito!” (7), afirma Maciosare, recordando las enseñanzas de la madre sobre la importancia de la formación educativa. Asimismo, en un pasaje sucesivo, Maciosare relata:

Mi madrecita hincada como una santa Teresa cualquiera en su morada, posesionada por la mística del Carruaje histórico, invocaba: ¡El Estudio! —Ilumínalo san Benito, no lo dejes caer en desidias ni güevonerías, encamínalo por la ruta del hombre de bien, de la calidad y el éxito. ¡Ojalá y se haga rico para que nos saque de la jodidez! ¡Hazle el milagro a mi Chiquillo! Si no es presidente de Mexiquito me conformo con que sea presidente de la Coca Cola. (7)

De manera irónica, Ramírez epitomiza aquí la confluencia en el discurso público del gobierno priista de los años del milagro económico mexicano, de los discursos de justicia social heredados del prócer Benito Juárez y de la Revolución con el proyecto de desarrollo y expansión del capitalismo en el país.

Sin embargo, el recorrido en la ruta del éxito de Maciosare es interrumpido por la crisis de la deuda de los primeros años ochenta. En el sexenio 1976-1982 de la administración de López Portillo, la industrialización en México aceleró rápidamente por efecto del aumento del precio del petróleo y de un incremento de la deuda externa. El declive de los precios del petróleo y el creciente énfasis neoliberal en la contención de la inflación en la política macroeconómica internacional “left the government scrambling during its final year to make repayments on its foreign debt, control inflation and stem capital flight as an atmosphere of crisis gripped the country” (Sheppard 507). El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), “ampliamente respaldado por el gobierno de Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la comunidad financiera internacional”, empezó a implementar reformas estructurales centradas en el “[d]esmantelamiento de una amplia red de protección social para las clases populares [y] desregulación progresiva de las diversas actividades económicas y sociales que el sector privado lleva a cabo” (Tello 5-6). El clima político de este periodo es registrado por una conversación entre Maciosare y su padre, la cual no sólo señala el fin del “Mexican way of life”, sino también el comienzo de una incertidumbre social, económica y existencial que se agudizará con la implementación de la doctrina neoliberal a partir de la década de los ochenta:

Va a estar difícil que consiga otro trabajo. A lo mejor con lo que me den de liquidación pongo un negocio ¡o un taxi! Me sentía impotente. Él no se sentía así, pero estas cosas lo hacían sentirse viejo en el trabajo. Yo no lo veía viejo. Con rebeldía exclamó: —Esos hijos de su puta madre del FMI le ordenaron al gobierno que nos corrieran de nuestros trabajos. Están quebrando muchas fábricas, otras las cierran y las llevan fuera de la ciudad; las demás se están volviendo comercios, ya traen todos los productos hechos. Me sonaba el FMI, como que alguna vez lo escuché de niño, pero no me imaginaba las madrizas que nos podían parar a los jodidos. (69)

La crisis de la deuda, conocida también como “la década perdida”, y las reformas estructurales neoliberales que el gobierno mexicano empieza a implementar, proyectan una sombra en el proceso de *Bildung* de Maciosare. De forma abrupta, su recorrido en la “ruta del éxito” amparado por las intervenciones sociales del estado keynesiano, parecen detenerse por efecto de las reformas estructurales implementadas por de la Madrid. El protagonista, por lo tanto, enfrenta una realidad completamente opuesta a la que su madre había imaginado:

el Banco Mundial y el FMI con sus recetas para exterminar a los jodidos. Era el tiempo de cuando se inició que corrieran a los burócratas. Iban a privatizar el putamadral de empresas que tenía el gobierno, y yo, imagínense, estaba casado, no tenía empleo, mi jefecita vendía pantaletas [...]. Ya ni los perros me miaban, me los comía en tacos. (131)

La dificultad de completar el *Bildung* de Maciosare, no obstante, es el reflejo de una contradicción fundamental del *Bildungsroman* latinoamericano determinada por “the tension between the adolescents’ ideals and the actual possibilities of achievement in an education contextualized by unequal social development” (Latinez 10).

La imposibilidad de Maciosare de conseguir un trabajo estable al término de su carrera universitaria, se configura como una característica del *Bildungsroman* latinoamericano del siglo XX y XXI, el cual, debido a la volatilidad del desarrollo económico en la región, “cannot define a subject as a stable and mature unity at the end of the narrative process” (Latinez 10).

En este sentido, resulta revelador que la inestabilidad de la fase de la adolescencia sea utilizada como metáfora de las preocupaciones acerca de los retos que los estados-naciones latinoamericanos enfrentan en el proceso de desarrollo. En el contexto mexicano, las perspectivas culturales que, durante el periodo de expansión del capitalismo en el siglo XX, contribuyeron significativamente al debate sobre el desarrollo y la modernidad, a menudo se centran en el proceso de maduración de la figura adolescente como encarnación de los retos para el futuro de la nación (Latinez 20). La tensión entre aspiración a la madurez/desarrollo y la inestabilidad del proceso de *Bildung*/desarrollo son objetos, en el siglo XX, de las reflexiones sobre la modernidad de México por parte de intelectuales tales como Carlos Monsiváis y Octavio Paz. Este último, utiliza la figura juvenil del pachuco, que florece particularmente en Estados Unidos en las décadas de los treinta y de los cuarenta como respuesta a la marginalización social de los jóvenes de las clases populares de origen mexicano en este país. Paz, en este sentido, propone una lectura del significado cultural del pachuco como metáfora de la inestable relación entre México y la modernidad:

Rebeldes instintivos, contra ellos se ha cebado más de una vez el racismo norteamericano. Pero los “pachucos” no reivindican su raza ni la nacionalidad de sus antepasados. A pesar de que su actitud revela una obstinada y casi fanática voluntad de ser, esa voluntad no afirma nada concreto sino la decisión – ambigua, como se verá– de no ser como los otros que los rodean. El “pachuco” no quiere volver a su origen mexicano; tampoco –al menos en apariencia– desea fundirse a la vida norteamericana. Todo en él es impulso que se niega a sí mismo, nudo de contradicciones, enigma [...] Incapaces de asimilar una civilización que, por lo demás, los rechaza, los pachucos no han encontrado más respuesta a la hostilidad ambiente que esta exasperada afirmación de su personalidad. [...] Por caminos secretos y arriesgados el “pachuco” intenta ingresar a la sociedad norteamericana. (14)

La perspectiva de Paz se centra en las contradicciones que caracterizan la expresión cultural del pachuco. Este último, de acuerdo con la visión del poeta mexicano, se encuentra en un espacio liminal entre mexicanidad y norteamericanismo, entre integración en la sociedad de los Estados Unidos y rechazo de esta. Para Paz, el pachuco, por su estatus indeterminado y pasivo, es una metáfora de la situación de México en la época de las políticas desarrollistas, en las cuales los proyectos sociales de inspiración revolucionaria conviven con el modelo de estado autoritario y paternalista, y la aspiración a la modernidad y al desarrollo industrial y social coexiste con las problemáticas sociales que viven amplios grupos de la sociedad (Latinez 19). Según Paz, como el pachuco, México es un joven atrapado en este estado de “permanent becoming”, epitomizado por la adolescencia, que tarda en volverse madurez/modernidad (Latinez 24). Maciosare, cuya madurez es impedida por la coyuntura económica y por la implementación de las reformas estructurales neoliberales también flota en un estadio indeterminado de una permanente adolescencia. En este sentido, el mote que le es asignado durante la infancia como resultado de la deformación que él hace del verso del himno nacional mexicano, “Mas si osare un extraño enemigo profanar con su planta tu suelo”, creyendo que México enfrentaba un extraño enemigo llamado Maciosare, cobra un significado de subversión simbólica. Maciosare, que durante sus estudios sociológicos desarrollará una perspectiva crítica de la

sociedad, con su tesis sobre el desarrollo de las comunidades urbanas en la marginalidad, encarna el “extraño enemigo” de la modernidad del país temido por Paz.

Para Paz, el neoliberalismo y el NAFTA, según expresa en una entrevista de 1993 con el *New Yorker*, son los elementos que finalmente permiten la superación del impasse pachuquista. Estos conceden el acceso de México a la modernidad y, por ende, al primer mundo:

NAFTA will be important for Mexicans because it is a chance finally to be modern. We have failed to be modern for centuries. We only started trying to be modern at the end of the eighteenth century, and our conscious model of modernity has tended to be the United States. This is the first time in the histories of our two nations that we are going to be in some way partners with each other [...]. The future is the great common thread tying together Americans. (Goldman 57)

Si, por un lado, Paz asocia la modernidad con la integración en el modelo estadounidense (rechazado por el México pachuco que él describe en el *Laberinto de la soledad*), por otro lado, su enfoque en la palabra “future” recuerda la narrativa de desarrollo, en la cual el cumplimiento del *Bildung* coincide con el acceso al mercado capitalista global.

#### **Neoliberalismo y *Bildung***

Introducido en México por “the ascent of a new breed of technocratic economist hostile, or at best ambivalent, towards developmentalist statism”, el neoliberalismo se volvió la guía ideológica del gobierno de Salinas de Gortari, cuya ambición radicaba en una reforma del estado mexicano a través de una reversión de las políticas keynesianas, consideradas como obstáculo para el progreso (O’Toole 269-270). De acuerdo con la visión de Salinas y de los intelectuales neoliberales que lo asesoraban, el estado debía exclusivamente regular y orientar la economía y no remplazar al mercado (O’Toole 271). La idea salinista de reformar la Revolución “also tapped into a broader critique of the state and a reassessment of its relationship with civil society” (O’Toole 271). Esto parecía una cuestión vital para Salinas debido a las crecientes desigualdades y al individualismo que amenazaba directamente la construcción ideológica sobre el cual el PRI había construido su idea de estado postrevolucionario, es decir, la creación de una ciudadanía nacional como núcleo de la ideología nacionalista (O’Toole 272).

Given these positions, the principal ideological challenge faced by the neoliberals was managing the tension between an economic liberalism that restated individualistic, free-market values hostile to the social state, and a nationalism deriving from the popular dimensions of the 1917 constitutional settlement by which a strong state retained sovereign power to attenuate social division by circumscribing market forces in order to foster the unity required, in theory, for the existence of nationhood. (O’Toole 271)

La respuesta de Salinas a este dilema ideológico fue la propulsión de una nueva idea de ciudadanía nacional compuesta por individuos que, “lejos de empeñarse en la construcción de un régimen de derechos sociales universales, opera en solitario, se sabe dueño de un cierto ‘capital humano’ y está listo para arriesgarlo en diferentes transacciones comerciales” (Lemus 31). La creciente retórica de la ciudadanía empresarial e individualista y del *self-made man* que acompaña el giro neoliberal se vuelve objeto de la mirada paródica de Macosare que, comentado la explosión de empleo informal y vendedores callejeros que empiezan a multiplicarse por efectos de los despidos y de la reducción del estado social, sugiere que “[la] calle de la

estación del Metro se estaba volviendo el Wall Street de los jodidos” (90). Sin embargo, para superar la evidente contradicción entre retórica y realidad, el gobierno de Salinas y sus asesores se dedicaron activamente a la constitución de una nueva hegemonía ideológica que soportase el proceso de aceptación social de las nuevas precariedades sociales. Las imponentes inversiones de Salinas en los campos de la comunicación y de la cultura, junto con el establecimiento de estrategias de marketing y la fundación de instituciones para el fomento y el financiamiento de actividades culturales, se configuran como estrategias ideológicas

aimed to provide the basis for a new political culture which repositioned the parameters of the state and society. It did so by developing ideas of a ‘new nationalism’ and a ‘social liberalism’ that, together, sought an accommodation between the social discourse of nationalism and the individualising discourse of liberalism. (O’Toole 276)

Es en este periodo que emerge una nueva visión de ideal de proyecto nacional en el cual la acción autónoma y empresarial del individuo es el instrumento de participación ciudadana en el proyecto nacional de desarrollo. El nuevo giro ideológico es capturado por Maciosare que describe el mecanismo de interiorización de la ideología neoliberal:

En esos días la filosofía del libre comercio permeaba en la gente, y principalmente para los gobiernos de los hijos de la Revolución. En ellos, Don Benito Juárez, nuestro presidente liberal, era el icono de que hasta el indio más jodido puede hacerla y sentarse en la silla presidencial. Y para que nos fuéramos educando en el espíritu del «empléate a fondo y chingate al que se deje», las guarderías infantiles de los mercados públicos ahora ya no iban a ser gratis, las iban a dar en concesión a la iniciativa privada para que el gobierno no gastara en ellas y fuera un buen negocio para los listos. (151)

Obligado por el giro ideológico y por la imposibilidad de conseguir un trabajo como sociólogo, después de que incluso su madre aceptase que “el estudio es una quimera para los pobres” (146), también Maciosare empieza su carrera de emprendedor, dedicándose a la venta de lencería para mujeres en un tianguis. El cumplimiento del proceso de *Bildung*, de esta manera, coincide con un alineamiento a la nueva ideología neoliberal; la madurez se vincula estrechamente con el desarrollo de una ciudadanía emprendedora y autónoma de la asistencia social del estado. Influenciada por la ideología cultural del neoliberalismo, el ideal de *Bildung* se adapta también al nuevo paradigma, permitiendo que el proceso de formación, que canónicamente se cumple con la aceptación del protagonista en la sociedad, refleje la nueva ansiedad para el héroe/heroína de constituirse como la subjetividad empresarial capaz de contribuir al nuevo proyecto nacional. Este giro en el tropo del *Bildung* se vuelve evidente, por ejemplo, en el cine mexicano del periodo post-NAFTA, el cual, a través de películas centradas en el tropo del aprendizaje, tales como *Y tu mamá también* (2001) y *Amar te duele* (2002), “follows a trend analogous to that established by the *Bildungsroman* at the outset of modernity, a focus on youth as the site of a changed notion of citizenship” (Sánchez Prado 122). A su vez, la madre de Maciosare abandona la fe en la Revolución para aspirar a una nueva forma de madurez para su hijo, ajustada a la nueva hegemonía ideológica:

[...] Señora mía que estás en los cielos, acusóme de haber obligado a mi hijo a estudiar. De engañarlo diciéndole que iba a tener una mejor vida. Acúsome de ser egoísta y creer en los postulados de la Revolución mexicana, de seguirle la corriente a mi marido y pensar que obligándolo a estudiar lo ayudaba a labrarse un mejor futuro [...] Señora, madre de Dios, haz que

mi niño encuentre un futuro mejor en el comercio. [...] [G]uía lo por el camino de la libre empresa y no dejes que los tiburones gubernamentales me lo acaben a mordidas. Y que su filosofía del changarro pantaletero triunfe en la faz de la tierra, de noche y de día. (153)

El rezo de la madre se configura, por lo tanto, como una parodia del dogmatismo neoliberal. Asimismo, la plegaria proyecta una luz sobre cómo esta ideología y sus expresiones han llegado a suplantar los símbolos nacionales tales como la Revolución y/o el culto guadalupano.

Si el *Bildungsroman* clásico pone el foco en un protagonista “striving to reconcile individual aspirations with the demands of social conformity” (Graham 1), la decisión de Maciosare de dejar las aspiraciones de sociólogo y “[encarrerarse] en el mundo del libre comercio” (152) para obtemperar a las demandas de la hegemonía ideológica parece reflejar el nuevo paradigma de *Bildung*/ideal de desarrollo nacional. Sin embargo, en *¡Pantaletas!* la aceptación, por parte de Maciosare, de este *Bildung* neoliberal subyace una subversión paródica de los discursos de los medios de comunicación y de los canales culturales afines al giro neoliberal para proponer una crítica de la visión ideológica del salinismo. Maciosare, rebelde e indolente como el pachuco de Paz, deja el trabajo precario en el Museo de Antropología y abraza el ideal del *self-made man* neoliberal y abre su emprendimiento en un mercado del barrio vendiendo lencería para mujeres. La idea de la entrada de Maciosare en el mercado (informal) se configura como una directa crítica de la ambición de Salinas de que México entre finalmente al mercado capitalista global a través del NAFTA. El proceso de *Bildung* neoliberal de Maciosare llega a una coyuntura decisiva con el encuentro con otro vendedor ambulante, Salomón, el cual, en palabras del protagonista, es “[...]listo para los negocios [...] Tiene visión comercial. Hasta tiene planes con el NAFTA” (146). Salomón es el que convence a Maciosare de desarrollar planes de inversión persuadiéndolo de invertir en pantaletas de talla 42 y 44:

[Salomón] [d]ecía que la dieta de las chilangas había ido cambiando poco a poco y, tal vez, las mujeres habían aumentado de talla. A ojo de buen cubero, aseguraba que podían ser ya talla 44. Su afirmación la razonaba: —Los carbohidratos de las pizzas y las hamburguesas hacen las nalgas más amplias. (146)

Salomón sugiere estar al paso con las transformaciones de los hábitos alimenticios por efecto de la globalización: “o nos ponemos las pilas para modernizar el comercio informal o la globalización nos la va a dejar ir” (147), subraya. Los diálogos entre Maciosare y su nuevo mentor, Salomón, evidencian la contradicción entre los discursos ideológicos de la iniciativa individual y la realidad de la precariedad del trabajo informal. El personaje de Salomón, asimismo, reproduce, con una forma paródica que se genera de la paradoja entre discurso ideológico y realidad precaria de los vendedores ambulantes, el radicalismo neoliberal contra las políticas de intervención pública: “[n]o hay pedo, la economía informal es el camino más democrático del libre mercado, al mínimo la interferencia del Estado y sus acciones deben de ser colaboracionistas” (148). La perspectiva de Salomón propone una crítica, en forma de parodia, de las posiciones ideológicas de los intelectuales que apoyaron el giro neoliberal, tal como Gabriel Zaid, según el cual “[l]os mexicanos más pobres [son] empresarios oprimidos” (Lemus 31).

Es gracias a Salomón que el *Bildung* neoliberal de Maciosare parece cumplirse. Gracias a su patrocinio y “know-how” (148) en el campo de las mordidas a los oficiales y los inspectores de la Secretaría de Hacienda, Maciosare alcanza el éxito con su propia marca de pantaletas, “Papayon’s Fashion”, producida en unas de las múltiples

maquilas que empiezan a poblar el país como resultado del NAFTA (166). Sin embargo, en un giro de eventos, el *Bildung* de Maciosare es obstaculizado por la intervención de los inspectores que le clausuran el puesto de venta por comercializar una marca registrada en los Estados Unidos. Esto se determina por la denuncia que le interpone su exnovia, conocida con el apodo de Chancla. Tras dejar al hijo de ambos a cargo de Maciosare, Chancla se muda a Estados Unidos, donde siguiendo la vocación empresarial de la familia, vendedores de tacos en un tianguis de la capital mexicana, emprende sus actividades comerciales, entre las cuales se encuentra la venta de pantaletas. Habiendo plagiado el diseño y la marca de Papayon's Fashion, y respaldada por la legislación entrada en vigor con la firma del NAFTA que protege el copyright registrado en Estados Unidos, obliga a su exnovio a parar la actividad comercial. El acontecimiento, que contradice la visión de Paz de que el NAFTA conduciría a una relación igualitaria entre Estados Unidos y México, pone un también un freno al *Bildung* de Maciosare. El *Bildung* incumplido, en consecuencia, se configura como una subversión del discurso neoliberal que, empezando desde los años de de la Madrid y Salinas, se vuelve hegemónico a través de un proceso que "aspira a diluirse como sentido común en la vida diaria [...] [moldeando] la subjetividad de los individuos" (Lemus 14).

En la parte final de la novela, la imposibilidad de Maciosare de finalizar el proceso de *Bildung* (neoliberal) se vuelve también rechazo abierto de la ideología del libre mercado. Dejando de lado la parodia, en las últimas páginas, la voz de Maciosare se torna consciente de los efectos del neoliberalismo en la sociedad mexicana y produce una crítica abierta de este modelo socioeconómico:

lo que me caga es que siempre creen saber qué es lo mejor para los jodidos, aunque uno no esté de acuerdo con las recetas de ellos; se parecen al FMI y al BM. Y nos paran cada chinga en nombre nuestro que yo mejor paso por abajo y que digan misa desde su capillita; como si hubiera empleos en otra cosa para tragar más o menos, antes al contrario, cada año hay menos empleos estables. (151)

La renovada conciencia crítica que Maciosare había expresado en sus tiempos universitarios y que ha sido sucesivamente silenciada y ofuscada por el discurso neoliberal interiorizado y convertido en sentido común, se configura como una forma de de-formación del tropo canónico del *Bildung* como aceptación de la ideología hegemónica por parte del protagonista finalmente maduro/desarrollado. Por el contrario, en la novela, el *Bildung* corresponde a una perspectiva crítica respecto a los efectos de la transformación neoliberal. Efectivamente, en las últimas páginas, a través de la historia de su hermano, Maciosare prefigura los estragos que el neoliberalismo producirá más tarde en el tejido social del país. Su hermano, que, "dado lo bien que gana" (176) como policía, es exaltado como ejemplo de vida para Maciosare por su madre tras abandonar su admiración por Bénito Juárez y entregarse a los discursos ideológicos del neoliberalismo, termina siendo detenido en Estados Unidos acusado por ser "guardaespalda del Señor de los Infiernos" (177). Con este acontecimiento la novela prefigura los efectos de la fractura social producida por las crecientes desigualdades sociales causadas por la reestructuración neoliberal de la sociedad y la explosión de la violencia desatada por el narcotráfico. En un punto de la novela, el hermano parece representar, por su habilidad de acumular capital, el verdadero héroe de un *Bildung* neoliberal, incluso volviéndose un modelo para la formación del hijo de Maciosare, el cual se resigna a la idea de que los "chiquillos de ahora son más listos. Ya se dieron cuenta que no sirve estudiar" (183). No obstante, en los párrafos finales de la novela se produce una conversación entre Maciosare y el hijo sobre el modelo de formación y el futuro próximo y lejano de este último:

‘¿Y tú cabrón, cuándo vas a volver a la escuela?’ y cuando el hijo le responde ‘¿Para qué, jefe?’ [...] ‘[c]ómo que para qué, Jorgito, para que seas un hombre de bien, para que te vaya bien en la vida, para que vivas mejor’ —me sentí hipócrita con el consejo. (184)

Aunque Maciosare aleja a su hijo del modelo representado por su hermano, la conciencia del protagonista, al sentirse hipócrita y consciente de que en el sistema neoliberal el hijo probablemente no emprenderá la “ruta del éxito” que su madre había soñado para él, revela la contradicción inherente al discurso salinista. El desencanto de Maciosare representa así una refutación del proyecto del salinismo basado en una simbiosis entre las prácticas neoliberales y el imaginario simbólico de progreso social heredado de la Independencia y de la Revolución bajo la idea de una nueva ciudadanía nacional, y una conciencia de las consecuencias intergeneracionales de la descomposición social causada por las prácticas neoliberales.

### Conclusión

¡*Pantaletas!* es una novela que relata el cambio ideológico, desde el keynesianismo, el nacionalismo y el desarrollismo al neoliberalismo, ocurrido en México en la década de los ochenta, desde la perspectiva de las clases populares. Para ello, la novela emplea el marco genérico del *Bildungsroman*, vinculando el recorrido de la niñez a la madurez del protagonista con el camino de México desde la ideología posrevolucionaria a la entrada en el mercado capitalista global. Sin embargo, los tropos centrales del *Bildungsroman* son reformulados a través de múltiples subversiones simbólicas. Si, por un lado, el *Bildungsroman* canónico en América Latina gira alrededor de la inclusión en la sociedad del protagonista (casi siempre perteneciente a la burguesía), la novela de Armando Ramírez se centra en la historia de un joven de la clase trabajadora y sus intentos frustrados de encajar en la sociedad neoliberal. Asimismo, subvirtiendo la asociación entre *Bildung* literario y discursos alrededor del desarrollo de la nación, la novela propone una crítica de la asociación entre libre mercado y madurez individual y de México como nación. Por el contrario, la madurez del protagonista no se configura como aceptación de la ideología dominante sino como desarrollo de una perspectiva crítica acerca de los efectos del capitalismo global en el tejido social de México y particularmente en los grupos sociales marginalizados.

## OBRAS CITADAS

- Aguilar Zelény, Sylvia. *Nenitas*. Nitro/Press, 2013.
- . *Todo eso es yo*. Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2016.
- Agustín, José. *La tumba*. Debolsillo, 2019 (1964).
- . *De perfil*. Debolsillo, 2018 (1966).
- Bakhtin, M. M. *Speech Genres and Other Late Essays*. Ed. Caryl Emerson y Michael Holquist. University of Texas Press, 1987.
- Boes, Tobias. *Nationalism, Cosmopolitanism, and the Bildungsroman*. Cornell UP, 2012.
- Brushwood, John S.. "A Place to Belong to: Armando Ramírez and Mexico City". *Hispania*, vol. 67, no. 3, 1984, pp. 341-345.
- Castro-Rea, Julián. "From Revolutionary Nationalism to Orthodox Neoliberalism : How Nafta Contributed to Push Mexico into the Right-Wing Stranglehold". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], 2024. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/71315>.
- Clark D'Lugo, Carol. "Armando Ramirez's Pu or Violación en Polanco: Looking at Race and Revenge en Modern Mexico". *Chasqui*, vol. 30, no. 2, 2001, pp. 53-64.
- Cuarón, Alfonso. *Y tu mamá también*. 20th Century Fox, 2001.
- Escudero Prieto, Víctor. *Salir al mundo: la novela de formación en las trayectorias de la Modernidad hispanoamericana*. Iberoamericana Vervuert, 2022.
- Esty, Jed. *Unseasonable Youth: Modernism, Colonialism, and the Fiction of Development*. Oxford UP, 2013.
- García Saldaña. *Pasto verde*. Viceversa, 2015 (1968).
- Goldmanm, Frank. "The World after NAFTA, according to Paz. Conversation with Octavio Paz". *The New Yorker*, no. 27, 1993, p. 57.
- Graham, Sarah. *A History of the Bildungsroman*. Cambridge UP, 2019.
- Herbert, Julián. *Canción de tumba*. Penguin Random House, 2011.
- Latinez, Alejandro. *Developments: Encounters of Developments in the Latin American and Hispanic/Latino Bildungsroman*. Peter Lang, 2014.

## OBRAS CITADAS

Lemus, Rafael. *Breve historia de nuestro neoliberalismo. Poder y cultura en México*. Penguin Random House, 2021.

Minna Stern, Alexandra. "Responsible Mothers and Normal Children: Eugenics, Nationalism, and Welfare in Postrevolutionary Mexico, 1920–1940". *Journal of Historical Sociology*, vol. 12, no. 4, 1999, pp. 369-397.

Minns, John. *The Politics of Developmentalism. The Midas States of Mexico, South Korea and Taiwan*. Palgrave MacMillian, 2006.

Montoya Landaverde, Felipe. "Armando Ramírez: recordando Violación en Polanco". *Céfiro: Enlace hispano cultural y literario*, vol. 4, no. 2, 2004, pp. 21-29.

Moretti, Franco. *The Way of the World: The Bildungsroman in European Culture*. Verso, 1987.

Morgenstern, Karl. "On the Nature of the 'Bildungsroman'". Traducido por Tobias Boes. *PMLA*, vol. 124, no. 2, 2009, pp. 647-659.

O'Toole, Gavin. "A New Nationalism for a New Era: The Political Ideology of Mexican Neoliberalism", *Bulletin of Latin American Research*, vol. 22, no. 3, 2003, pp. 269-290.

Paley, Dawn Marie. *Guerra Neoliberal. Desaparición y búsqueda en el norte de México*. Libertad bajo palabra, 2020.

Patán López, Federico. "Cuatro asomos a lo mexicano". *La experiencia literaria*, vol. 11, no. , 2003, pp. 71-80.

Paz, Octavio. "El pachuco y otros extremos". *El labirinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica, 1994.

Ramírez, Armando. *Chin Chin el teporocho*. Oceano, 2010 (1971)

--. *¡Pantaletas!: Confesiones sentimentales del estudiante Maciosare, el último de los Mohicanos*. Océano, 2001.

--. *Pu*. Oceano, 2013 (1977).

Sainz, Gustavo. *Gazapo*. Ediciones del Ermitaño, 2013 (1965).

Sánchez Prado, Ignacio M. "Innocence Interrupted: Neoliberalism and the End of Childhood in Recent Mexican Cinema". *Representing History, Class, and Gender in Spain and Latin America. Children and Adolescents in Film*, ed. Carolina Rocha & Georgia Seminet. Palgrave, 2012, pp. 117-133.

## OBRAS CITADAS

Sariñana, Carlos. *Amar te duele*. Nuvision Videocine, 2002

Sheppard, Randal. "Nationalism, economic crisis and 'realistic revolution' in 1980s Mexico". *Nations and Nationalism*, vol. 17, no. 3, 2011, pp. 500–519.

Stević, Aleksandar. *Falling Short: The Bildungsroman and the Crisis of Self-Fashioning*. University of Virginia Press, 2020.

Tello, Carlos. "Estancamiento económico, desigualdad y pobreza: 1982-2009", *Economía UNAM*, vol. 7, no. 19, 2010, pp. 5-44.

Torres, Alexander. *Bastardos de la modernidad: el bildungsroman roquero en América Latina*. 2016. Tesis doctoral, University of Florida.

Vaughan, Mary Kay. *Cultural Politics in Revolution. Teachers, Peasants, and School in Mexico, 1930-1940*. The University of Arizona Press, 1997.

Zamora, Alejandro. *Infancia, escritura y subjetividad: La novela mexicana de deformación (1963-2011)*. Iberoamericana Vervuert, 2019.